



Carlos Lesmes Serrano

El Presidente del Tribunal Supremo
y del
Consejo General del Poder Judicial

Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ramírez Sunyer
Magistrado del Juzgado de Instrucción nº 13 de Barcelona
C/ Gran Vía de les Corts Catalanes 111 (Edifici I)
08071 BARCELONA

Madrid, 2 de noviembre de 2018

Querido amigo, querido Juan Antonio:

Escribo estas líneas con el deseo de hacerte llegar mi más sincero aprecio y reconocimiento como persona y como Juez.

Y escribo mientras escucho en soledad unos íntimos y maravillosos madrigales que me hacen recordar tu pasión por la música clásica. Como alguien que ama la música, estoy seguro de que convendrás conmigo en que ella llega allá donde no llegan las palabras, y precisamente por eso he querido que me acompañara ahora, mientras hablo contigo.

Tengo muchas cosas que decirte, Juan Antonio, y te aseguro que no es fácil ponerlas en orden. Comenzaré por el principio. Y tu principio era otro muy distinto del de ahora. Podrías haber sido un ingeniero con una exitosa carrera a tus espaldas disfrutando de una merecidísima, tranquila y retirada existencia junto a Teresa y a vuestro hijo. Pero tú decidiste cambiar el rumbo de tu propia historia, y al hacerlo cambiaste el de la Historia misma de nuestro país. Y ahí reside parte de tu grandeza.

¿Sabes, Juan Antonio? pienso que alguien que, una vez que tiene ya su vida encaminada tras estudiar algo tan hermoso y creativo como una ingeniería, decide reorientarla para servir a la Justicia y supera con esfuerzo una dura oposición, debe de estar alumbrado de un empuje y un aliento realmente inusitados. Tú has dado pruebas sobradas de ese empuje y ese coraje en las muchas circunstancias difíciles que has enfrentado a lo largo de tu vida profesional por el simple -y grandioso- hecho de cumplir con el deber que a todos los servidores públicos nos atañe. Pero ese cumplimiento adquiere dimensiones heroicas cuando todo cuanto te rodea se convierte en hostil. Pienso que es en ese preciso momento cuando el hombre comienza a ser la medida de todas las cosas y a dar también la medida de sí mismo.



Carlos Lesmes Serrano

El Presidente del Tribunal Supremo
y del
Consejo General del Poder Judicial

Y permíteme decirte que tú eres la medida de todos nosotros, los jueces. Y lo eres porque nunca has concebido los reveses físicos ni la animadversión o el rencor que tantas veces has presenciado en el ser humano como razones para la introversión o el desaliento. Por el contrario, decidiste desde el principio encarar unas cosas y otras con valentía y resolución, animado por unas profundas convicciones morales que te han convertido en lo que eres: un referente para todos nosotros.

Y así, te transmito mi más profundo respeto y admiración por tu persona; por la persona que es capaz de perseguir tan tenazmente aquello en lo que cree, lo que constituye su ilusión y su meta: el servicio a la Justicia y al Estado, a España, y el cumplimiento del deber que ese servicio entraña.

Ojalá que, como te decía al principio, estas líneas consigan de algún modo el propósito de hacerte presente la cercanía que en estos instantes desearía poder expresarte en persona y, en todo caso, permíteme decirte que estoy y estaré siempre a tu lado, si tú me dejas.

Gracias por todo, por ser como eres y por defender el Estado de Derecho y la Justicia sin vacilaciones ni miedos en tiempos tan convulsos. Siempre serás un referente para mí y para todos los compañeros de profesión. Me siento realmente afortunado por haber tenido el privilegio de coincidir en tu camino.

Con el más fuerte y cariñoso de los abrazos,